

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: cuesta de Lucías, núm. 6

LA DEFENSA

Martes 21 de Enero de 1902

SIEMPRE LO MISMO

Ahora como antes y como siempre estamos tranquilos.

Ni nos hieren ni nos lastiman los procedimientos que se emplean para herirnos y para lastimarnos, ni quebrantan nuestra firmeza, ni interrumpen nuestra marcha, amenazas que se lleva el viento y alar-des tan fuera de tiempo como fal-tos de base.

Hemos cumplido y cumplimos nuestro deber sin que nada nos inquiete, y con la frente alta y la conciencia tranquila desafiamos la tempestad y despreciamos insanos propósitos é impotentes furios.

Estamos en paz con nuestra conciencia.

Hemos hecho sacrificios de im-portancia; nos debe mucho la política sin que nada le debamos nosotros, y cuanto más se fiscalicen nuestros actos, cuanto más detenidamente se examine nuestra conducta, más alto quedará nuestro crédito y más honrado nuestro nombre.

Temiéramos, y con razón sobrada, las contingencias del porvenir, cuando la política sirviera de base á nuestra fortuna, cuando fuera la fuente que manara para nosotros riquezas y bienandanzas, cuando siguiendo el ejemplo de muchos, buscáramos pingües empleos ó hiciéramos grangería y ganancia del lugar que ocupamos.

Temiéramos también cuando el capricho de la suerte pudiera al lanzarnos de un puesto condenarnos á la pérdida de amigos, de intereses y nos privara hasta de la propia personalidad; pero esto es imposible; no está en el arbitrio de la suerte ni en manos de nuestros enemigos.

Es decir; que estamos muy por encima de tales temores.

Por esto nada tememos.

Sea cual fuere nuestra situación, resuélvase como quieran los asuntos pendientes y tengan el éxito que quieran las maquinaciones de nuestros adversarios, no pueden causarnos el más pequeño daño.

Lo hemos dicho muchas veces y no tememos repetirlo.

Nada tememos, porque no podemos perder.

En nuestra posición más nos ha dañado que favorecido la política; nuestros amigos lo son nuestros y no del cargo que podamos ocupar, y nuestra personalidad no es tan exígua que pueda anularse y desaparecer por alzas ó bajas de la política.

Lo poco que somos y lo poco que valemos es nuestro y no pueden disminuirlo nuestros enemigos.

Aumentarlo, sí.

Indirectamente, contra su voluntad, á pesar suyo.

Fiscalizando y haciendo públicos nuestros actos, por que así ponen de relieve y á la vista de todos nuestra lealtad, nuestra honradéz y nuestra consecuencia.

Claro es que no es esa su voluntad; pero esa es la consecuencia que puede sacarse de los precedentes que existen.

Ignoramos lo que el porvenir nos guarda, no sabemos el premio que pueden alcanzar nuestros servicios; pero ¿qué importa? Jamás hemos pensado en las consecuencias, cuando hemos cumplido obedeciendo las indicaciones de nuestra conciencia.

Ante las amenazas y á las brabatas nos encogemos de hombros y repetimos un proverbio árabe que dice, que «no llega al fin del camino el que se entretiene en ahuyentar los perros que ladran en las orillas».

¿Qué nos importa lo que puede suceder?

Absolutamente nada.

Llegaremos, porque vamos por

camino recto, porque tenemos fé y constancia y porque no nos mueve interés general alguno.

Los obstáculos se han hecho para vencerlos, y el triunfo es para los que combaten.

¿A qué repetirlo?

La política no puede destruirnos porque nuestro valer, si alguno tenemos, no se lo debemos á ella.

REMITIDO

Sr. Dr. de LA DEFENSA.

Querido hermano: Te ruego insertes en tu digno semanario, la siguiente carta:

Sr. D. Andrés Fernández López.

Nuestro distinguido amigo y querido Alcalde: Los firmantes, que con V. constituyen la mayoría liberal del Ayuntamiento de esta villa, tienen el gusto de dirigirle la presente con el fin de protestar de las insidiosas especies que por algún Pontífice sin Iglesia y sin feligreses se han dejado correr, con el *buen* propósito de presentarnos á todos nosotros como hombres sin fé, sin consecuencia, sin lealtad y desprovistos de aquellas condiciones que hacen al individuo fiel cumplidor de sus compromisos y deberes.

Aseguran de una manera pública esos aspirantes á Jefes, que algunos de dicha mayoría les estamos ofrecidos á secundar sus aspiraciones y proyectos dentro de la política local.

Semejante afirmación es inexacta, es falsa, es calumniosa. Incondicional y desinteresadamente nos colocamos al lado de nuestro Alcalde en las revueltas políticas porque

atravesada la de este país, y á su lado nos encontramos dispuestos á correr la misma suerte que á V. alcance. Los que pretendan, pues, presentarnos desavenidos, se han engañado; por que siempre estaremos dispuestos á protestar de imputaciones tan ligeramente vertidas y á corroborar con actos nuestras palabras.

Hechas estas manifestaciones, de las que puede V. hacer el uso que más le convenga, se repiten suyos atentos amigos y compañeros.—Joaquín Miras Pérez.—Fernando Palanques.—José Oliver Pérez.—Andrés Pérez.—Antonio Sánchez.—José Miras Pérez.—Joaquín Miras Sola.—Manuel Sánchez.—Galo Valverde.—Joaquín Navarro.—Andrés Serrabona Fernández.—Guillermo Baltar. Están rubricadas las firmas.

Vélez-Rubio 15 de Enero 1902.

Y dándote un millón de gracias por la inserción de la precedente carta, queda tuyo cariñoso hermano,

ANDRÉS FERNÁNDEZ.

Vélez-Rubio 18 Enero 1902

Insistimos

En uno de nuestros números anteriores nos ocupábamos de las malas condiciones en que se halla el edificio que ocupan las Casas Consistoriales y la Cárcel; y deseando que se ponga remedio lo antes posible, volvemos á ocuparnos de este asunto, haciéndonos eco de quejas tan generales como justas.

Exígen la corporación municipal y las dependencias del Ayuntamiento casa adecuada y decorosa, cuando menos; y exige la Cárcel edificio que ofrezca seguridad y condiciones higiénicas, y vemos, que cuando pueblos insignificantes tienen decentes y hasta lujosas Casas Consistoriales y Cárcel en que el preso está seguro y tiene la luz y el aire necesarios á la vida, aquí tenemos el Ayuntamiento en una casa que como edificada para morada de particulares, no tiene las condiciones necesarias para el fin á

que en la actualidad se destina, y la Cárcel en otra en la que se ha hecho el milagro de dejarla convertida en aquello para que menos sirve y que más lejos estaba del pensamiento de los que la hicieron edificar.

Esto es bochornoso además de inconveniente.

Esto es también caro.

Resulta un nuevo gravámen para el tesoro municipal de donde ha de salir el pago de dos inquilinatos.

El estar mal instaladas las dependencias municipales, y el tener los presos en calidad de recluidos voluntarios ó poco menos, costará en el transcurso de algunos años, más de lo que costarían las obras de la Casa comunal y la creación de una Cárcel de nueva planta, tal y como lo exigen de consuno el castigo y la corrección del preso, y la humanidad combinada con la seguridad con que debe guardarsele.

No nos causaremos de pedir que cese esta vergüenza y que termine tan anómala situación.

Primero el Ayuntamiento. ¿Cómo hemos de pedir que se ocupe en la buena instalación de los demás quien vive en casa ajena?

Segundo la Cárcel.

Y todo pronto, cuanto antes, siquiera sea para no aparecer más miserables de lo que somos.

¿Serémos atendidos?

Por lo menos podemos afirmar que sería de justicia que se nos atendiera.

DE LITERATURA

Los tres duros de Roque

CUENTO PARA NIÑOS

Roque era un pobre trabajador que lo mismo cavaba unas patatas que echaba una mano en la construcción de un edificio, con tal de poder llevar á su madre, á la conclusión del día, la modesta suma de una peseta con cincuenta céntimos, como premio del trabajo prestado desde la salida hasta la puesta del sol.

Nunca había tenido en su poder mayor cantidad de tres pesetas, y ni aún en sueños se había visto poseedor de sesenta reales.

¡Cálculése su estupefacción cuando le pagaron un día de jornal prestado en los jardines de la quinta habitada por el conde de Peñahoradada, con tres duros en tres piezas, tres duros como tres soles, que hicieron abrir los ojos y la boca tan descompadamente á Roque, que huyeron espantados algunos chicuelos que jugaban en el jardín.

El conde que era un señor bastante mal trazado, á quien nadie del pueblo conocía, y que se había establecido en aquel lugar sin explicar el por qué, se echó á reír á carcajadas al ver la figura grotesca de Roque; pero éste, sin preocuparse por tal cosa, miró las relucientes monedas por el anverso y por el reverso y luego cerrando la mano y apretando en ella los duros cuanto podía, echó á correr en dirección á su casa.

Halló á su madre sentada ante la chimenea en la que ardían algunas ramas de pino, que le daban el calor de que carecían sus miembros helados por la vejez y la luz que necesitaba para hilar un poco de lino que tenía sobre la falda.

—¿Qué traes?—gritó al ver llegar á su hijo.

Al mismo tiempo que decía estas palabras, se levantó con tan poca precaución que el lino cayó de su falda, yendo á parar en medio de la llama, que pronto lo redujo á cenizas, sin que la anciana pudiera rescatarlo.

—¿Qué traigo? ¿qué traigo?—decía Roque mientras tant—¡lo que nunca hasta ahora habíamos visto junto; ¡mire V.! ¡mire V.!

Y diciendo estas palabras enseñaba á su madre los tres duros.

—¡Tres duros!—dijo la anciana llena de admiración,—y bien, ¿cómo has adquirido esa cantidad?

—Me los han dado.

—¿Quién? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Porqué?

—¿Quién? El señor conde de Peñahoradada. ¿Cuándo? Aún no hace media hora. ¿Cómo? Como se dan las cosas, diciéndole á uno: ¡Toma! ¿Porqué? Primeramente porque le ha dado la gana, y después porque le he hecho algunos chapuces en el ja din de la quinta, y en vez de darme dos pesetas que valía mi trabajo, ha querido darme tres duros.

La pobre vieja buscó de nuevo su silla; pero emocionada y falta de vista, equivocó la distancia y se dejó caer en el suelo, del que trató de levantarse buscando á ciegas un punto de apoyo, con tanta desgracia que con la mano izquierda asió el puchero donde se calentaba la cena, vertiéndose encima el hirviente caldo y abrasándose por lo tanto, y agarrando con la derecha el rabo del gato que dormitaba al dulce calor del hogar.

El animal, al sentir turbado su sueño de tan brusca manera, y por tirón tan descomunal del rabo, mayó desatempladamente y á su vez buscó de que asirse, para no ser arrastrado; y no hallando otra cosa que la pierna derecha de Roque, á ella se afianzó con las uñas y con los dientes, de tan desesperada manera, que hizo á Roque acompañar con sus gritos los que lanzaba su madre, asida al rabo del gato, con más fuerza á cada momento.

La mayor parte del caldo que contenía el puchero volcado por la tía Mónica—que así se llamaba la madre de Roque,—después de haber caído sobre

la mano de ésta, había corrido sobre la leña apagando la llama, de modo que esta escena tenía lugar en la oscuridad más completa.

Roque, cuyo pensamiento estaba embargado por completo con la posesión de sus tres duros, cuando se repuso un tanto, creyó que habían entrado ladrones, y en vez de callar sus gritos, redobló su fuerza, de manera que la vieja por un lado, el joven por otro y el gato por su parte armaban un estrépito, que bien puede calificarse de infernal.

(Se concluirá)

J. AMBROSIO PÉREZ

CONVERSIÓN

Sonaron en mi espíritu
cien músicas de amores,
y rauda como el viento
mi góndola avanzó.....
y vino á mí la dicha
¡paisajes seductores!
¡un cielo despejado!
¡suavísimos olores!
las musas que ceñían
mi sien de hermosas flores,
las flores de la vida
que el tiempo no secó.

Circula por mis venas
la roja sangre ardiente,
que en sus candentes hornos
caldea la ilusión;
rompí la lente negra,
rosada es hoy mi lente....
¡bendita aquella maga
que coronó mi frente!
¡bendita la que me hizo
firmísimo creyente!
¡bendita la que hoy vuelve
la fé á mi corazón!

Voltea la campana
de la vetusta ermita,
en la morisca calle
resuena la oración,
y allí dos corazones
se dan ansada cita,
y el trovador incrédulo
despierta y resucita,
al ver en su presencia
la hermosa virgencita
cuyas miradas vierten
raudal de inspiración.

Mi lira ya no tiene
rugido de leones;
no silban ya las sierpes
ni brama el huracán,
venid, mis musas cantan,
son tiernas sus canciones,
dormitan en sus labios
risueñas ilusiones,

mi voz es solo un eco
de aquellos dulces sonos
á mi adorada niña
sonrisas y ecos van.

ISAAC MUÑOZ LLORENTE.

JUICIOS ORALES

Los juicios orales de las causas procedentes de este partido judicial, se verán en la Sección segunda de la Audiencia provincial de Almería, en esta forma:

Enero 28.—Hurto.—Contra Jerónimo Fernández Fernández, conocido por Ricardo y el Caco.

Febrero 3.—Lesiones.—Contra Maximino Simón García.

Febrero 20.—Hurto.—Contra Andrea Mateos Mena.

Febrero 23.—Disparo y lesiones.—Contra Felipe Fernández Alarcón (a) Añejo.

Marzo 10 y 11.—Tentativa de violación.—Contra Alfonso Arroyo Zapata y Gregorio Mota Gallego.

Marzo 12.—Expedición de billetes falsos.—Contra Salvador Martínez Torrente y Salvador Águila Sanchez.

Marzo 13 y 14.—Homicidio.—Contra Luis Martínez Reche, y por lesiones á éste contra Luis Reche Pérez.

Marzo 15.—Homicidio.—Contra Andrés Parra Benítez.

SECCIÓN MINERA

MINAS Y MINEROS

XIII.

Carbón de piedra, hulla, carbón mineral ú hornaguera.—El carbón de piedra es un cuerpo negro, opaco, lustroso, blando, frágil, de polvo constantemente negro, arde fácilmente con llama, olor bituminoso y humo negro; por la destilación seca da gases combustibles, dejando por residuo una sustancia dura, brillante y agrisada que se llama cook.

Generalmente tiene estructura esquistosa que se hace alguna vez laminar, pero también se encuentra con estructura granulosa, compacta y terrea. No cristaliza, y existe una variedad irisante.

Varía la composición de esta sustancia no solo en los ejemplares de distinta localidad sino hasta en los del mismo criadero. En todos se encuentra carbón desde un 20 hasta un 76 por 100, y forman el resto sustancias volátiles que están en proporción de un 20 hasta un 60 por 100, y otras térreas que se hallan desde 10 hasta 20 por 100: de aquí resulta, que si bien todas dan el fuego cook á una misma temperatura, que influye en la obtención, los carbones ordinarios dan, por término medio, un 60 por 100, que en unos se eleva hasta el 85 por 100 y baja en otros hasta el 45, produciendo por consiguiente variedad de productos

volátiles, que son carburos de hidrógeno á que acompañan en distinta proporción el óxido y el ácido carbónico, á veces hidrógeno sulfurado y algún producto amoniacal.

Todo indica un compuesto de carbono, hidrógeno y oxígeno con ázoe algunas veces, lo que unido á su estructura más habitual y á lo que enseña el estudio geológico de los terrenos en que se encuentra, alejan la duda que pudiera ofrecerse sobre su origen vegetal; el mismo que tiene la antracita, aunque carezca de los productos volátiles y se queme por esta razón con más dificultad y sin llama, y el mismo también que tiene la lignita, aunque este mineral no da cook ni los productos volátiles que se obtienen de la hulla por la destilación seca, entre los que son los más importantes el gas del alumbrado, ácido carbonico, hidrógeno protocarburado, amoniaco, etc.

SUETOS Y NOTICIAS

El domingo próximo pasado se recibieron máscaras, por primera vez en este año, en las sociedades «Casino Monárquico» y «Círculo de Amigos», de esta villa.

Se continuarán recibiendo todos los días de fiesta que quedan hasta el Carnaval, y los tres de éste, a las diez de la noche.

Las desgracias que casi todos los años ocurren con ocasión de las carretillas que se queman en este pueblo en honor á San Antón Abad, no evitan que la costumbre continúe inalterable y que si se modifica sea para seguirla con más entusiasmo cada vez.

En ésta no ha habido ningún quemado; pero de la fiesta *sobrevino* una pendencia, en la que resultó herido de arma de fuego, el vecino Francisco Andreo Gea conocido por «Paco el Cocón», que falleció al día siguiente, siendo detenido como presunto autor Francisco Guirao García (a) Talarín, el cual se halla á disposición del señor Juez de Instrucción que instruye el correspondiente sumario.

Estas fiestas que no por ser inverteradas dejan de ser salvajes, han llevado ya el luto á infinidad de familias, y un bien resultará para todo el vecindario que se pongan en desuso.

Ha llegado á Almería, el Abogado Fiscal que vino á ésta, al objeto de intervenir en el sumario de que dimos cuenta en nuestro número anterior.

SECRETOS DE LOS GARITOS

Arte de ganar á todos los juegos

Libro muy curioso para jugadores y aficionados, traducido del francés. Un tomo de más de 200 pgs., con grabados, 2'50 pts. De venta en esta imprenta.

MAQUINAS DE COSER

"Singer,"

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.

Venta á plazos de 10 rs. semanales, y al contado.

El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

"SINGER,"

Único depositario: Manuel Mauricio Manchón. Puertas de Lorca, 20.

DICCIONARIO MANUAL DE LA LENGUA CASTELLANA

(Novísima edición.)

Un volúmen de más de 1000 páginas encuadernado en tela, 6 pts. De venta en la imprenta de este periódico.

VACUNA ANIMAL

DEL

Instituto Vacunógeno Suizo

de

LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuua de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito:
Don Ramón González Perales.
URRUTIA, NÚM. 3.

Piedra de sal para las caballerías

De venta en el acreditado establecimiento del comerciante de esta plaza, Don Diego Gaudía Segura.

PUERTAS DEL CONVENTO

Mercado de Vélez-Rubio

PRODUCTOS DEL PAÍS	RLS. FANG.
Trigo fuerte	46 á 48
Trigo candeal	43 á 45
Ceneno.	32 á 34
Cebada	22 á 24
Lentejas	30 á 32
Panizo	26 á 28
Garbanzos	65 á 70
Judías	80 á 84
Almendras	70 á 80

HARINAS	RLS. ARRB.
1.º de trigo fu rte.	á 16 —
2.º de id. id.	á 14 —
1.º de id. candeal	á 15 —
2.º de id. id.	á 13 —

Vino, 16 rs. arroba.—Aceite 52 rs. id.
Patatas, 14 reales quintal.

Bordados

Se hacen en blanco, en sedas, felpillas, oro, tapicería, etc., etc., y toda clase de labores artísticas,

Se reforman sombreros de señoras.

Puertas de Lorca, núm, 5
VÉLEZ-RUBIO

ESTRELLA

por

J. Ambrosio Pérez.

Una peseta ejemplar. Para los suscriptores de este periódico, 75 céntimos.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE PARA 1902

Agotados los ejemplares en rústica de este curioso y utilísimo Almanaque enciclopédico, sólo hay de venta encuadernados en holandesa al precio de 2'25 ptas. ejemplar, en la imprenta de este periódico.

SERAFIN BALTAR MORALES

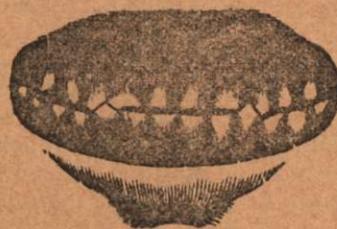
Comisiones, Representaciones, Tránsitos
Agencia minera

Blanco y Negro

Bellísima revista semanal ilustrada.—Precios de suscripción para 1902: trimestre 4'50 ptas.—Números extraordinarios gratis para los suscriptores.

Se advierte á los suscriptores que nos han reclamado el regalo de las tapas para la encuadernación del tomo, que á éstas sólo tienen derecho los que pagan la suscripción anticipadamente, pero de ningún modo los que lo hacen por trimestres vencidos.

Los avisos á la imprenta de este periódico.



SUAVER

Cirujano Dentista

(Especialista en dentaduras artificiales)

16, calle de Cabrera, 16
VELEZ-RUBIO

Se construye desde un solo diente hasta una dentadura completa, desde 100 pesetas á 200.
Dientes y muelas sueltas á 10 pesetas.

La Defensa

Semanario político y de intereses materiales
Lucias, núm. 6, VELEZ-RUBIO,

Sr. _____